



EL OTRO YO

Se trata de un muchacho corriente: en los pantalones se le formaban rodilleras, leía historietas, hacía ruido cuando comía, se metía los dedos a la nariz, roncaba en la siesta, se llamaba Armando, corriente en todo menos en una cosa: tenía Otro Yo.

El Otro Yo usaba cierta poesía en la mirada, se enamoraba de las actrices, mentía cautelosamente, se emocionaba en los atardeceres. Al muchacho le preocupaba mucho su Otro Yo y le hacía sentirse incomodo frente a sus amigos. Por otra parte el otro Yo era melancólico, y debido a ello, Armando no podía ser tan vulgar como era su deseo.

Una tarde Armando llegó cansado del trabajo, se quitó los zapatos, movió lentamente los dedos de los pies y encendió la radio. En la radio estaba Mozart, pero el muchacho se durmió. Cuando despertó el Otro Yo lloraba con desconsuelo. En el primer momento, el muchacho no supo que hacer, pero después se rehízo e insultó concienzudamente al Otro Yo. Este no dijo nada, pero a la mañana siguiente se había suicidado.

Al principio la muerte del Otro Yo fue un rudo golpe para el pobre Armando, pero en seguida pensó que ahora sí podría ser enteramente vulgar. Ese pensamiento lo reconfortó.

Solo llevaba cinco días de luto, cuando salió a la calle con el propósito de lucir su nueva y completa vulgaridad. Desde lejos vio que se acercaban sus amigos. Eso le llenó de

felicidad e inmediatamente estallo en risotadas.

Sin embargo, cuando pasaron junto a él, ellos no notaron su presencia. Para peor de males, el muchacho alcanzó a escuchar que comentaban: “Pobre Armando. Y pensar que parecía tan fuerte y saludable”.

El muchacho no tuvo más remedio que dejar de reír y, al mismo tiempo, sintió a la altura del esternón un ahogo que se parecía bastante a la nostalgia. Pero no pudo sentir auténtica melancolía, por que toda la melancolía se la había llevado el Otro Yo.

Mario Benedetti.

1. El propósito del autor al iniciar el cuento con las descripciones de Armando y el Otro Yo, es
 - A. Establecer la similitud entre el carácter del personaje y el de su alter ego
 - B. Retratar la apariencia de los personajes por medio de una prosopografía
 - C. Presentar la doble personalidad del personaje
 - D. Dar a conocer la idiosincrasia del personaje.
2. Las personalidades de Armando y del otro Yo resultan ser
 - A. Semejantes, respecto a la sensibilidad con que perciben el mundo
 - B. Equidistantes, porque no hay mutua aceptación de caracteres

- C. Antagónica, ya que ambas personalidades asumen la vida desde distintos puntos de vista
- D. Complementarias, porque cada una representa una parte constitutiva del ser.
3. Del texto puede inferirse que
- A. La indiferencia de Armando llevo al suicidio a su alter ego
- B. Fue Armando quien sucumbió por un exceso de sensibilidad
- C. El deceso del otro Yo ocasiono también el de Armando
- D. Armando fue una victima fatal de la envidia de su alter ego.
4. La figura literaria utilizada en el primer párrafo es
- A. Prosopografía
- B. Retrato
- C. Etopeya
- D. Epíteto
5. El autor menciona a Mozart en su texto para
- A. Ratificar el carácter universal de la temática desarrollada
- B. Darle verosimilitud al rol de los personajes
- C. Servirse del carácter emotivo de sus melodías
- D. Contrastar la música clásica con la actitud vulgar del personaje
6. El Otro Yo puede definirse como
- A. Un amigo imaginario que Armando evocaba a través de sus sueños
- B. Un ser sensible que trascendió el sentido de una melodía
- C. El espíritu ortodoxo de una personalidad procaz
- D. La esencia de Armando, es decir Armando mismo
7. De acuerdo con el texto, puede concluirse que
- A. El ser humano esta conformado por una personalidad escindida que puede resultar contradictoria
- B. Escuchar a Mozart en un estado depresivo puede inducir al suicidio
- C. Las personas insensibles se ven obligadas a ocultar la parte vulnerable de su ser
- D. La melancolía es un sentimiento inherente al ser humano
8. La frase que se relaciona con el texto es
- A. A rey muerto, rey puesto
- B. Nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde
- C. Dime con quien andas y te diré quien eres
- D. El muerto al hoyo y el vivo al baile
9. Dadas las siguientes expresiones
1. La melancolía y la vulgaridad son incompatibles
2. Los amigos de armando admiraban al Yo desaparecido
- A. 1y2 son verdaderas
- B. 1 es verdadera y 2 es falsa
- C. Ambas son falsas
- D. 1 es falsa y 2 es verdadera
10. El termino “eso”, subrayado en el texto, alude
- A. A la perdida del luto
- B. Al estallido de las risotadas
- C. Al nuevo estado de felicidad
- D. A la presencia de sus amigos